

Mokaná

*

Denominación del pueblo

mokaná

El pueblo mokaná habita actualmente los municipios de Tubará, -Malambo, Galapa, Baranoa, Usiacurí y Piojó, en el departamento del Atlántico. Dividido en dieciséis comunidades, cada una con un cabildo, está bajo la dirección de un Consejo de Ancianos conformado por doscientas personas (Arango y Sánchez, 2004).

Este pueblo atravesó por un fuerte proceso de aculturación que lo ha llevado prácticamente a la extinción y a la pérdida de todas las características que lo identificaban. No obstante, los mokanás están en proceso de consolidar su reorganización, para lo cual se han dado a la tarea de buscar sus valores perdidos, entre los que se encuentra su lengua. Sobre los mokanás, los datos y trabajos realizados que pueden encontrarse son muy pocos, y además no hay acuerdo en cuanto al número de personas que conforman la comunidad. Según el Dane, a este pueblo pertenecen 24.825 personas.

Los cabildos mokanás se encuentran agrupados en el Concejo Regional de Autoridades Tradicionales Indígenas Mokaná del Atlántico (Cratima), que ha estructurado, como uno de sus ejes fundamentales, el rescate y fortalecimiento de esta cultura. Para ello, busca revivir y poner en práctica sus costumbres, que han caído en desuso, y recuperar su historia y la lengua nativa, que se encuentra extinta y cuya filiación no se conoce, aunque se ha afirmado que puede pertenecer a la familia lingüística arawak.

Para abordar la tarea de reconocimiento y rescate de su lengua, este pueblo se ha apoyado en investigadores como María Trillos, Aquiles Escalante y Orlando Yance, quienes han recurrido a fuentes documentales con el fin de recuperar elementos lingüísticos registrados en algún momento de la historia, cuando la lengua de este pueblo aún contaba con hablantes. Para ello, ha sido necesario hacer indagaciones en lugares como el Archivo General de la Nación y el Archivo General de Indias, en Sevilla,

España.

Adicionalmente, se ha conformado un equipo de docentes, que recurriendo a la memoria oral, mediante trabajos de campo y búsqueda en fuentes documentales, se ha dado a la tarea de localizar vocablos de la lengua, lo que ha implicado también recobrar topónimos o nombres de la geografía del territorio mokaná. La información recolectada ha sido clasificada y organizada según denominaciones de lugares naturales, como arroyos y cerros, y de elementos materiales, como utensilios de trabajo.

Con respecto a la educación, se ha capacitado a un grupo de docentes mokanás, que hacen parte de la planta de profesores de instituciones pertenecientes a estas comunidades, para actuar en calidad de investigadores e indagar por elementos de la lengua. Con el apoyo de la antropóloga Lina Montoya Morales, de la Universidad de Antioquia, el grupo se ha planteado como meta la elaboración de la primera cartilla de la lengua mokaná, y adicionalmente seguir aportando en capacitaciones a la planta docente para que puedan desempeñar con más herramientas conceptuales la labor de rescate de la cultura.